

La fiebre del oro tiene consecuencias indeseadas; escasea dónde guardarlo CAROLYN CUI



CARAVANAS DE CAMIONES blindados y cargados de lingotes y monedas de oro están dejando el centro de Manhattan, en Nueva York, como una consecuencia inesperada de la fiebre del oro. En medio de la escalada en los precios del metal dorado -que se dispararon 32 por ciento en 2009 y la primera semana de diciembre batieron un nuevo récord-, los inversionistas han estado cargando sus portafolios de lingotes y monedas.

Un gran problema ahora es dónde guardarlos. Para HSBC Plc, propietario de una de las mayores bóvedas de Estados Unidos, la solución es elegir otro lugar.

HSBC ha solicitado a sus clientes minoristas que remuevan sus bienes de la fortaleza localizada en el subsuelo de su rascacielos de la Quinta Avenida, en el centro de Manhattan. El banco ha decidido que los clientes minoristas no son lo suficientemente rentables y está exigiendo que saquen su oro para dejar espacio a los clientes institucionales, que generan mayores ganancias. Una portavoz de HSBC rehusó referirse al tema debido a "preocupaciones

La fiebre del oro tiene consecuencias indeseadas; escasea dónde guardarlo

Escrito por Carolyn Cui
Domingo, 24 de Enero de 2010 18:26

con la seguridad".

La decisión del banco británico ha creado una pesadilla logística, tanto para los inversionistas como para los equipos de seguridad a cargo de la reubicación del oro, plata y platino a otras bóvedas. Muchos de estos espacios también están bajo presión debido al aumento de la demanda.

Los inversionistas han privilegiado el oro este año debido a las preocupaciones sobre presiones inflacionarias y la estabilidad del dólar. El metal subió 1,6% en diciembre para ubicarse en US\$1.164,30 la onza. A medida que el oro bate una marca después de otra, otros inversionistas llegan al mercado. Muchos de ellos están tomando posesión física del metal, en lugar de sólo negociar contratos financieros vinculados a su valor.

Se preveía que la demanda física del oro, incluyendo las barras y monedas, terminarían 2009 con incremento de 21 por ciento a 52,3 millones de onzas troy, el nivel más alto de la historia, según CPM Group. Conforme a la cotización del lunes, el valor total ascendería a los US\$61.900 millones.

La decisión de HSBC ha generado revuelo no sólo entre los clientes del banco, sino también entre los propietarios de los centros de almacenamiento y cámaras de todo EE.UU. "Nunca he visto un movimiento como este", señala Jonathan Potts, director ejecutivo de FidelityTrade, la casa matriz del servicio de almacenamiento Delaware Depositary Service Co., que tiene dos depósitos en Wilmington, en el estado de Delaware. Las dos bóvedas de FidelityTrade se han estado llenando a un ritmo sin precedentes, en parte porque está aceptando el metal que ha sido rechazado por HSBC.

Afrontar las consecuencias de la decisión de HSBC se ha convertido en un trabajo de tiempo completo para David Norris, vicepresidente ejecutivo de GoldStar Trust Company, un fideicomiso de cuentas de jubilación con sede en Canyon, Texas, que organiza el almacenamiento de bienes para sus clientes.

Norris afirma que HSBC solicitó en julio a GoldStar que dejara inmediatamente de enviar monedas para almacenar. GoldStar, que había enviado la mercancía de sus clientes a HSBC durante al menos 15 años, está tratando de determinar cómo transportar las monedas de la caja fuerte de HSBC a las instalaciones de Delaware.

"Puedo patear y gritar todo lo que quiera porque no estoy de acuerdo. Pero se trata de su decisión empresarial", dice Norris.

La fiebre del oro tiene consecuencias indeseadas; escasea dónde guardarlo

Escrito por Carolyn Cui
Domingo, 24 de Enero de 2010 18:26

